JOSÉ SINGALA

Soy un ángel.....

MONÓLOGO

JUNIO, 1924

SOY UN ANGEL.....

MONÓLOGO

ORIGINAL DE

JOSÉ SINGALA

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia
1081

PALMA DE MALLORCA

IMPRENTA DE FRANCISCO SOLER PRATS
SOLEDAD, 27
1924

ES PROPIEDAD

SOY UN ANGEL.....

Monólogo

ANGELITA.—Muchacha de unos veinticinco años, alegre, vivaracha, pizpireta y graciosa. Se mira al espejo o a la luna de un armario, y se prepara para salir a la calle.

Encuentro que me cae bien. Es un vestido sencillo, pero sério y elegante. (Presumiendo.) Es que mis líneas se prestan la mar. Hay que confesar que no es llamativo... no me gusta un vestido llamativo, porque la que lo lleva parece que ha sido hecha para el vestido... y no el vestido para ella... Es un maniquí. Además, el rostro queda como en segundo término... eso para las feas, pero las que somos bonitas, no hemos de permitir que los

724570

encantos de la cara queden eclipsados por los trapos... Y que soy bonita, me lo han dicho varias veces... Tengo derecho a creerlo... ya puedo creerlo.

(Pausa)

Estoy presentable... no haré mal papel en esta visita... Más de una me tendrá envidia... a la fuerza tendrá que confesar alguna: «Eres una alhaja, estás muy elegante, eres un angel»... Y lo soy... si alguien lo niega le diré que se equivoca... me llamo An...ge..li..ta..., y Angelita, debe ser el femenino de Angelito... Eso es... el femenino... y por lo mismo, por mi nombre soy un ángel... Y por los hechos?... Tengo *ángel*... y teniendo *ángel*, algo de lo que tienen ellos, he de tener yo... Además, no hago nada malo... y no hacer nada malo, ya es bastante...

¡Que soy traviesa!... ¿Quién no ha hecho travesuras?

¡Presumidilla!... Natural, como que no soy fea!

¡Que he coqueteado un poquitillo!... Es la sal que me brota continuamente... Las pavitas no sirven para coquetear...

¡Que he flirteado otro poquito!... aquí del ingenio... jugar con fuego sin quemarse... bailar alrededor de una hoguera sintiendo el

calor de las llamas y al mismo tiempo el fresco de la brisa. Mi corazón ha salido libre... sin herida profunda... alguno que otro ligero rasguño... he logrado que ellos fueran los vencidos... He podido tener la serenidad precisa para lograr ser yo la electora...

El flirteo es una especie de gimnasia amorosa que adiestra y da robustez a los que tienen que luchar en las lides del amor; es el arte de disparar los dardos con que hemos de herir, y al mismo tiempo es la ciencia de manejar el escudo para resguardarnos de los que se nos dispare... Por lo menos ese es el concepto que yo me he formado... No sé si me equivoco... pero desde luego los experimentos que con los *tres* tuve ocasión de hacer, me confirmaron en mi opinión. Fueron tres floreos de prueba... con un rubio, con un moreno y con un castaño. A los tres logré interesar... sobre todo al rubio; estaba a punto de volverse de mil colores. Si no gana las oposiciones, y vuelve, le pillo en firme... Pescó una notaría y la plaza la perdí yo... El moreno también... ¡Morenito del alma, la saliva que tragué para no confesar que el flirteo ya era para mi irresistible, y que ya era hora de que se formalizase...! Si no llega a salir para Melilla, o se formaliza él o me formalizo yo...

Y vamos al tercero, el de ahora, el cas-

taño. Este cae, vaya si cae... y eso que es el más difícil de atrapar... porque es pasivo... Estos hombres pasivos son terribles, le ponen a una los nervios como cuerdas de guitarra... ¡ah!, pero me las pagará todas de una vez... Le he descubierto su lado flaco y por ahí me he colado... La brecha está ya comenzada... tengo esperanza y hasta seguridad... Si no huye para la China o no se presenta entorpecimiento inesperado, han de colmarse mis deseos...

Si a tiempo no hago mi descubrimiento y no vario de táctica, la vencida hubiera sido yo, y no él... ahora voy camino de la victoria y de la vicaría...

¡Ah, mi secreto! Vale un mundo... Cuantas para sí lo quisieran... y con ser muy pequeño, como es, produce unos efectos muy grandes.

Mi Paco, a pesar de no ser moro, es difícil de cazar... Y estar al acecho de un Paco, no es cosa fácil... Solo un angelito o un diablillo como yo, podemos medirnos con él... Mi Paco es de esos hombres que no se atan con cadenas de hierro, ni se cazan con redes de acero, sinó con hilo muy sutíl... muy sutíl... con redes de tela de araña... ¡El hilito que le voy tejiendo!... Cualquiera creería que este hilito es a base de suspiros, de miradas en blanco, de *fox,* o de darle achares... No señor,

pues no es eso... Nada de amor ni de romanticismo, ni zarandajas de esa clase; nada de bailoteo, ni de paseo a la luna, ni lectura de poesías, ni comentarios sobre películas de la Bertini o de la Borelli... Fuera todo ese sentimentalismo enfermizo, romanticismo cursi...

Nada de todas estas cosas... Mi hilito, mi red, la voy tejiendo, ¡quién lo diría!... a puntapiés... a golpes de balón... como si dijéramos a martillazos... He forjado mi ideal en la misma roca. Mi Paco de La Roca, que así se llama, es de piedra por su estructura y por su apellido.

Descubrí su afición y por allí me colé... Poco faltó para tener que aprender el esperanto, o a coleccionar mariposas, porque mi Paco es licenciado en ciencias, y también una temporada buscaba sabandijas y otras alimañas... Yo me decidí por las mariposas... Pero luego dejó lo de los insectos y se decidió por el balonpié... y tras el balón fuí yo... Ya he aprendido a averiguar la importancia de algunos lances, ya conozco las buenas o malas jugadas, y me he suscrito a una revista deportiva...

Nada de hablar de amor ni cosa que se le parezca... Se lo tengo prohibido... Cuando le llamo es para discutir una jugada o hacer una apuesta... ¡Que si fulanita se casa!... a

mi no me importa eso... yo no he de casarme... odio el matrimonio... ¡Que en los «Ecos de Sociedad» leemos: —Ha sido pedida la mano de la bella y distinguida!...» Fuera, ni un comentario... que pidan las manos que quieran... yo no he de dar ni un dedo...

Paco quedó sorprendido ante mi modo de ser. Lo aturdí, le interesé... y por fin se ha enamorado de mí... Arde en deseos de confesármelo... pero apenas inicia el asunto... saco el balón y le doy de golpes... unos golpes furibundos... hasta que se le hinche el corazón, y cual un balón grande, muy grande... le aplaste y caiga rendido a mis pies...

Ayer me llamó cruel, insensible y no sé cuantas cosas más... ¡insensible yo! que he trazado un plan que ni una doctora en ciencia amorosa hubiera concebido... Ya le tengo casi rendido... Hoy mismo ha de hablarme urgentemente... dice que todo su ser arde en un fuego que ni en el infierno lo pasan peor... que solo yo puedo calmarle tanto ardor... Todavía es pronto... un sinapismo más, y luego sí, ¡sí Paco de mi alma!

(Escribiendo)

«Amigo Paco: Te devuelvo los números de la nueva revista deportiva que me mandaste... (¡que chasco, hoy espera con ansiedad

acepte le oiga para declarárseme... pues toma balón). Ya discutiremos las jugadas a que se alude en los dos números, a la primera ocasión en que nos veamos; hoy no será posible hablemos, porque salgo de visitas, y no sé a punto fijo, a donde iré. (Así me buscará... Paco se desmaya). Te saluda Ange..li..ta...»

Tiemblo al poner Angelita... mi conciencia no está muy tranquila... Soy un poco cruel... Ya seré cariñosa a su tiempo... la miel tras un poco de acíbar sabe mejor... Angelita... nombre de angel... Los diablos antes fueron ángeles... yo seré al revés... Con ciertos hombres no hay más remedio... Primero haré de diablillo, para ser luego un ángel... ¡si, un ángel para mi Paco...!

(Dentro: voces llamándola)

Voy, voy... si mamá... ya voy.

(Al público)

En los lances de amor,
son los juegos del corazón
como los del balón,
en los que un buen puntapié,
puede mandar a la red
lo que no parecía llevar

su directo camino.
Por ello yo adivino
que me agradecéis el consejo.

Público amable,
ya que te has mostrado indulgente
con este diablo o este angel,
se igualmente tolerante
con el autor;
y, así, por favor
suplícote para él
una palmada.

TELÓN.

STANFORD UNIVERSITY LIBRARIES

Del mismo Autor

Ida y vuelta de Don Quijote, novela.

Inés de Serralta, ensayo de comedia dramática en 3 actos y 5 cuadros.

El Pastorcito de «Son Jaumell», apunte dramático, en 1 acto.

No era feo... paso de comedia en 1 acto.

Tenían hambre... entremés en 1 acto.

Un verano en Valldemosa, bosquejo de comedia en 3 cuadros.

Los Honderos, capricho escénico en 3 actos.

El Capítulo Octavo, bosquejo de comedia en 2 cuadros.

Una Astucia o el Mago de la Almudaina, cuento escénico en 1 acto.

La Cruz de Plomo, apunte dramático en 1 acto.

¡Huelga de Tenorios! Bosquejo de sainete en un acto. (2.ª edición).

El Traje único, capricho escénico en un acto y en prosa.

Flores que se marchitan, paso de comedia en un acto y en prosa.

Historia de un PERRO CHICO, novela.

Cuéntalo a tu amo..., novela corta.

Precio: 0'50 ptas.